

anuario
2020
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2020

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO”
(CECEL - CSIC)

**anuario
2020
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 35 - 2020

Director:

Marco Antonio Martín Bailón

Secretario de redacción:

Sergio Pérez Martín

Consejo editorial:

Marco Antonio Martín Bailón, Sergio Pérez Martín, Ángel Luis Esteban Ramírez.

Comité científico en este número:

Bernardo Calvo Brioso (Academia Ibérica de la Máscara), Enrique Cantera Montenegro (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Germán Delibes de Castro (Universidad de Valladolid), Cándida Ferrero Hernández (Universidad Autónoma de Barcelona), Juan Carlos González Ferrero (IES “Cardenal Pardo de Tavera”), Hortensia Larrén Izquierdo (Correspondiente Real Academia de la Historia), José Carlos de Lera Maillo (Archivo Histórico Diocesano de Zamora), Josemi Lorenzo Arribas (Investigador independiente), María Antonia Mezquita Fernández (Universidad de Valladolid), Leocadio Peláez Franco (Universidad de Salamanca), Enrique Alfonso Rodríguez García (IEZ “Florián de Ocampo”), Rubén Sánchez Domínguez (UNED-Zamora).

Secretaría de redacción:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Suscripciones e intercambio:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (traseira Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Periodicidad: Anual

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL IEZ “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
Diputación Provincial de Zamora

Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez

Imprime: La Tipo Servicios Gráficos
Calle Cuba Nº 21
49020 Zamora (España)

Depósito Legal: ZA-21-2016

ÍNDICE

EN RECUERDO: PETER LINEHAN

Introducción	13
Peter Linehan, el análisis lúcido de la Edad Media en España y Portugal (1943-2020) Francisco J. HERNÁNDEZ	15
A la memoria de Peter Linehan José Carlos DE LERA MAÍLLO	17
Estudios de Peter Linehan sobre Zamora José Carlos DE LERA MAÍLLO	21

ANTROPOLOGÍA

Vigo de Sanábria – A Visparra, ritual de fertilidade Antonio PINELO TIZA	35
---	----

ARQUEOLOGÍA

Artesanos y oficios en la ciudad de Zamora en época medieval y moderna. Arqueología y fuentes escritas Hortensia LARRÉN IZQUIERDO	61
Investigación y puesta en valor de un yacimiento en el marco rural: el dolmen del Casal del Gato (Almeida de Sayago-Zamora) Antonio TRIGO GARCÍA, Francisco Javier SAN VICENTE VICENTE y Francisco José VICENTE SANTOS	95

GEOGRAFÍA

El partido de Toro a mediados del siglo XVIII Aurelio CEBRIÁN ABELLÁN	121
--	-----

GEOLOGÍA

El terremoto de Zamora del año 939 d.C. ¿Un sismo u otro tipo de fenómeno? Pablo G. SILVA BARROSO	153
--	-----

HISTORIA

Violencia y lucha por la tierra en la Raya de Portugal José Ignacio MARTÍN BENITO	175
--	-----

Nulidades matrimoniales en Zamora (1750-1850) Francisco Javier LORENZO PINAR y María Paz PANDO BALLESTEROS	229
Ángel Rodríguez de Prada, director del observatorio astronómico del Vaticano en el siglo XIX-XX Sergio RODRÍGUEZ LÓPEZ-ROS	245
La violencia de la herejía judaizante María Fuencisla GARCÍA CASAR	255
Fuentesauco y Vilamor: maltrato de comunales y disputas de términos en dos villas del confín toresano Pascual RIESCO CHUECA	275
HISTORIA DEL ARTE	
De ruinas y fragmentos: las yaserías de Santa María la Antigua de Villalpando (Zamora) Sergio PÉREZ MARTÍN, Josemi LORENZO ARRIBAS, Ana María SANDOVAL RODRÍGUEZ y Luis A. VILLANUEVA MARTÍN	311
La urna de plata de la virgen de la Hiniesta (Zamora) José Ángel RIVERA DE LAS HERAS	325
El pabellón cafetería del parque de la Marina Española en su cuarenta aniversario. Un edificio icónico para la sociedad zamorana Daniel LÓPEZ BRAGADO y Víctor Antonio LAFUENTE SÁNCHEZ	339
LITERATURA	
<i>La Vita Ferdinandi III Regis Sancti (BHL 2898)</i> de Juan Gil de Zamora (OFM) José Carlos MARTÍN IGLESIAS	359
Poetas zamoranos en el exilio interior. Consecuencia de la guerra civil de 1936-1939 Manuel Ángel DELGADO DE CASTRO	395
CONFERENCIAS	
Sesión académica del IEZ “Florián de Ocampo” Marco Antonio MARTÍN BAILÓN	423
IN MEMORIAM	431
MEMORIA DE ACTIVIDADES	437
NORMAS PARA LOS AUTORES	461
RELACIÓN DE SOCIOS	467

HISTORIA



ÁNGEL RODRÍGUEZ DE PRADA, DIRECTOR DEL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DEL VATICANO EN EL SIGLO XIX-XX

SERGIO RODRÍGUEZ LÓPEZ-ROS
UNIVERSITAT ABAT OLIBA CEU, CEU UNIVERSITIES, BARCELONA

RESUMEN

El presente artículo aporta elementos para conocer a fondo la figura de Ángel Rodríguez de Prada (1859-1935), sacerdote agustino, astrónomo y meteorólogo, autor de un sistema orgánico de predicciones científicas que aplicó al tiempo, a los eclipses e incluso a los trenes. El religioso y científico sanabrés fue autor de casi dos centenares de obras específicas, entre ellas algunas de trascendental importancia sobre la presión atmosférica, todavía hoy son de referencia sus catálogos estelares en el Observatorio Astronómico del Vaticano, que dirigió durante seis años claves (1898-1905) en la refundación de la institución.

PALABRAS CLAVE: Historia de La Provincia de Zamora, Historia de La Comarca de Sanabria, Científicos Españoles, Religiosos Españoles, Astronomía, Meteorología, Teoría de la Predictibilidad, Relaciones España-Vaticano, Diálogo Fe-Ciencia, Personalidades Zamoranas.

ÁNGEL RODRÍGUEZ DE PRADA, DIRECTOR OF THE VATICAN ASTRONOMIC OBSERVATORY IN THE 19TH-20TH CENTURY

ABSTRACT

This article provides elements to get to know in depth the figure of Ángel Rodríguez de Prada (1859-1935), Augustinian priest, astronomer and meteorologist, author of an organic system of scientific predictions that he applied to time, eclipses and even trains. This religious and scientist from Sanabria was the author of almost two hundred specific works, including some of transcendental importance on atmospheric pressure, event today in use at the Vatican Astronomical Observatory, which he directed for six years (1898-1905) that resulted to be key in the re-foundation of the institution.

KEYWORDS: History of the Province of Zamora, History of the Sanabrian County, Spanish Scientists, Spanish Clergymen, Astronomy, Meteorology, Predictability Theory, Spain-Vatican Relations, Faith-Science Dialogue, Personalities from Zamora.

Uno de los personajes más singulares de España en Roma en el siglo XX es, sin duda, el religioso sanabrés Ángel Rodríguez de Prada, OSA (fig. 01: El P. Rodríguez de Prada) entre paréntesis. No en vano, el sacerdote y científico zamorano fue el director del el Observatorio Astronómico del Vaticano durante más de siete años, en difícil tránsito del siglo XIX al XX.

Su biografía es apasionante, como demuestra el análisis de la documentación que se conserva tanto en el Archivo general de la Orden de San Agustín, en Roma, como del Archivo de la Provincia Matritense de la misma Orden, y en el propio Observatorio, así como de las glosas de Andrés Llordén, Jesús Álvarez Fernández e Ismael Calvo. Toda ello da fe de un personaje histórico de primer nivel, que aúna observación sistemática, análisis certero y difusión pedagógica, método que aplicó tanto en su actividad científica como pastoral, aunando inquietud intelectual con dedicación cultural.

Los orígenes de Ángel Rodríguez de Prada hay que situarlos en Cobrerros, junto a Puebla de Sanabria¹, que forma parte de la diócesis de Astorga. En una idílica casona del campo sanabrés nació en 1859, en el seno de una familia de labradores. Todavía hoy es visible la construcción, de fábrica de sillares del siglo XVIII, junto de la calle Principal de la localidad, en dirección a Avedillo de Sanabria, orientación sud-este; a la construcción principal se han ido integrando otras sin desvirtuar el carácter original. Todas ellas pertenecen aún a los descendientes de Francisco, hermano de José y Ángel Rodríguez de Prada.

Sus padres, Vicente e Ignacia, le educaron en la fe cristiana; el primero, por cierto, es un nombre que se ha repetido en tres de las cuatro generaciones posteriores de la familia. “Fue en la era de la casa familiar donde el P. Rodríguez observaba las estrellas” (Saavedra, A., 24/07/2016: 10). Muy joven descubrió su vocación, que maduró en el Real Colegio de los Agustinos en Valladolid, conocido popularmente como «los filipinos», donde hizo su profesión en 1878, siguiendo los pasos de su hermano José en la misma Orden. Pronto destacó entre sus compañeros en los estudios de filosofía por sus aptitudes en física aristotélica, matemática clásica y astronomía ptolemaico-



Fig. 1. El P. Rodríguez de Prada

¹ Sobre el arraigo de los Rodríguez de Prada a la zona cabe destacar la referencia a Ana Rodríguez de Prada, nacida en Puebla de Sanabria en 1723, en el pleito de hidalguía incoado en 1794 por su hijo Francisco Javier Gutiérrez, nacido en la misma localidad en 1741 (Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, legajo 1251, nº 36, expediente 9664).

copernicana, que era entonces el paradigma preponderante. “Desde los primeros años de su profesión mostró sus singulares aptitudes para el estudio de la astronomía y la matemática” (CALVO, I., 1933-1936: 244)

Completado en 1880 el bienio filosófico, conforme a la *ratio* formativa, inició los estudios teológicos en el Monasterio de Santa María de la Vid, también en Valladolid, que desde 1865 había pasado a manos de los Agustinos. Allí inició sus primeras observaciones con una estación meteorológica que instaló en el propio cenobio agustino, donde en 1884 fue ordenado sacerdote por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Pedro M. Lagüera. De aquel mismo año, en que fue galardonado con el primer premio de la Academia Gaditana de Ciencias y Artes, son sus obras *Descripción de los extraños fenómenos crepusculares*, *Apuntes sobre un barómetro* y *Eclipses de Sol y de Luna*.

Concluidos también la etapa de estudios eclesiásticos empezó la de los civiles, pasando a residir en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, que acababa de ser confiado a los Agustinos, y siendo lector de filosofía en los Reales Colegios escorialenses de Alfonso XII y María Cristina, licenciándose paralelamente en Ciencias en la Universidad Complutense en 1890 y doctorándose en Ciencias Físico-Matemáticas en 1892. De esa primera etapa es su primera obra, *Los resplandores crepusculares* (1885), a la que seguirán *Cuestiones científicas* y su tesis, *La atracción universal*, ambas de 1892.

Tras un breve paso por Valladolid, donde fue nombrado lector en Filosofía, volvió a El Escorial para continuar con la docencia otros dos cursos académicos en el Real Colegio de María Cristina, participando así en la refundación de esta institución universitaria. Allí escribió *Elementos de Matemáticas*, en 1893, obra formada por tres libros (Aritmética Álgebra y Geometría), lo que le valió ser recibido en la Sociedad Astronómica de Francia, propuesto como miembro de número por Camille

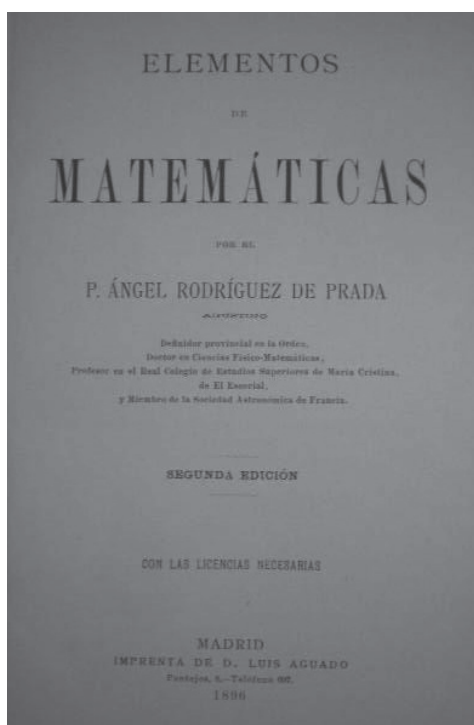


Fig. 2. Su célebre obra *Elementos de Matemáticas*.

Flammarion, el célebre divulgador de la astronomía (fig. 02: Su célebre obra *Elementos de Matemáticas*). Al año siguiente publicó *Climatología. Estudio del clima de Valladolid*, con la que sistematizaba sus observaciones en la capital puzolana entre 1878 y 1892.

En 1895, con la erección de la nueva Provincia Matritense, fue nombrado definidor provincial (es decir, asesor especial del Provincial) y recibió el encargo de fundar el Colegio de Guernica, que logró inaugurar solemnemente en 1896, gracias a su habilidad para implicar a la Diputación de Vizcaya. El día de la inauguración logró que Carmelo de Echegaray pronunciara el discurso de apertura. Su pasión por la astronomía se vio también plasmada en el nuevo Colegio, donde impulsó un observatorio. La citada Diputación llegó incluso a destinar una dotación presupuestaria anual para el centro de observación, al que también contribuyó el Ayuntamiento de Ondarroa, siendo la base del desarrollo científico del P. Rodríguez de Prada. Allí escribió *La religiosa en soledad* (1897), unos ejercicios espirituales inspirados en los que impartiera el agustino italiano Nicola Chiesa en Salamanca. De aquella época son también sus artículos en la *Revista Agustiniiana*, que aunaban rigor científico con carácter divulgativo. Por aquellos años su hermano José fue destinado a Filipinas, lo que motivó una interesante relación epistolar entre ambos.

Tal era ya su fama como astrónomo que en 1898, en plena crisis de España por la pérdida de las últimas colonias, fue nombrado por León XIII director del Observatorio Astronómico Vaticano, con apenas 39 años. Pocos meses antes había recibido la venia como para enseñar Teología. Sucedió en el cargo a nada menos que el famoso barnabita italiano Francesco M. Denza, artífice de la refundación de la *Specola Vaticana* en 1891 con el motu proprio *Ut mysticam*, tras su confiscación en 1870 por el naciente Reino de Italia. Le avalaba su reputación científica, basada en sus obras y en las prestigiosas sociedades a las que pertenecía.

Aquella nueva responsabilidad fue la plataforma que permitiría la proyección internacional de sus trabajos. Bajo su dirección el centro, repartido entre

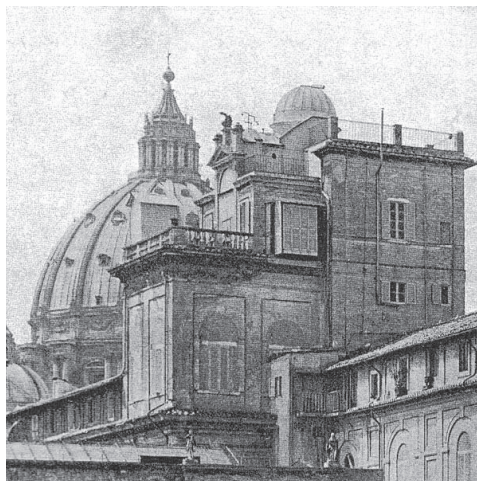


Fig. 3. Torre dei Venti

en las terrazas de la Torre de los Vientos (fig. 03: *Torre dei Venti*), la Torre de San Juan (fig. 04: *Torre di San Giovanni*) y el Pabellón Nuevo de los Museos Vaticanos (fig. 05: *Braccio Nuovo dei Musei Vaticani*), aumentó la fiabilidad de sus predicciones meteorológicas y las teorías del P. Rodríguez de Prada sobre la previsión del tiempo fueron mundialmente reconocidas. Al primer observatorio de dirigido por su predecesor, equipado con una cúpula giratoria de 3,5 metros con una abertura de 58 cm, se sumaron tres más bajo su dirección, así como instrumentos adquiridos mediante donaciones.

En 1901 prologó el libro de su hermano *Memorias de un prisionero durante la revolución filipina*, en el que José Rodríguez de Prada relataba sus vivencias durante la revolución filipina de 1896-1898. De 1902 fueron *Meteorología dinámica*,



Fig. 4. Torre di San Giovanni.



Fig. 5. Braccio Nuovo dei Musei Vaticani.

escrito con José Galbis Rodríguez (fig. 06: Portada de *Meteorología dinámica*), y *Communication Scientifique sur une hypothèse Sur la circulation cyclonique de l'atmosphère dans l'hémisphère boréal*. También destacaron sus estudios sobre la presión atmosférica, la predicción de los eclipses y sus catálogos fotográficos estelares, que vieron la luz en 1903 y, en tres volúmenes, en 1905, en *Pubbliazioni della Specola Vaticana*.

Su condición de español en un entorno italiano le valió algunas rivalidades que, por cansancio, motivaron su renuncia al cargo en 1905, máxime tras el fallecimiento de su valedor, el propio papa. Le sucedió en 1906 el jesuita norteamericano Johann G. Hagen, venido desde la Universidad de Georgetown. Aun así lo dejó todo preparado para que en 1909 se instalara en la torre adyacente al Palacete de León XIII, una cúpula de 8,8 metros (fig. 07: Torre anexa a la *Palazzina Leone XIII*). Pío X, en agradecimiento, le nombró asistente general de la Orden (es decir, asesor del Prior General) aquel mismo año.

De Roma pasó de nuevo a El Escorial, donde en 1906 el Provincial le confió la dirección de la revista *La Ciudad de Dios*, presidiendo en 1908 un capítulo provincial de la Orden. De esos años, en que ingresó en la Sociedad Agrícola de Palencia, son sus obras *La creación del mundo según san Agustín*,

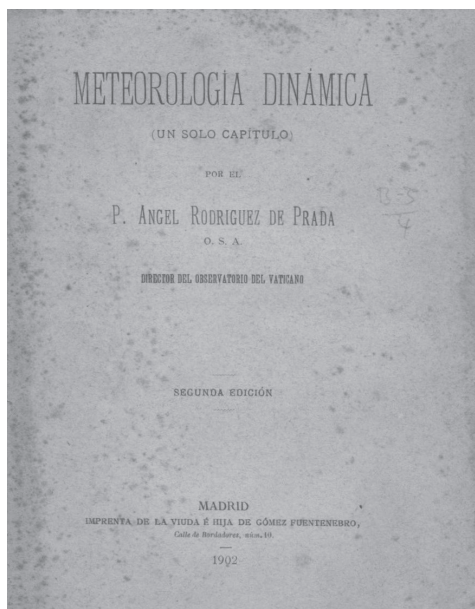


Fig. 6. Portada de *Meteorología dinámica*



Fig. 7. Torre anexa a la *Palazzina Leone XIII*.

intérprete del Génesis (1906) y *Breve estudio acerca de los movimientos de traslación de las Depresiones barométricas en el SW de Europa* (1908). En 1910 fue nombrado Comisario General de los Agustinos en Polonia, donde se dedicó a tareas de gobierno de aquella provincia hasta 1913. En esos años, en que ingresó en la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, escribe el *Estudio sobre la carta astral del médico, matemático y astrónomo alemán Matías Haco sobre el nacimiento de Felipe II* (1914) y escribe *El terciario de la Orden de San Agustín* (1915). De aquella época es también su impulso a los congresos de astronomía de Valencia (1910) y Valladolid (1915).

Finalmente, en 1916, regreso de nuevo a España, esta vez definitivamente. Su destino será otra vez el Colegio de Guernica, en el que será confirmado en 1918 y en 1920. Esa época será especialmente fructífera, con obras como *Estudio comparativo del estado atmosférico de Europa, día a día* (1917), *El clima de Vizcaya* (1919) y *El problema de los periodos geológicos, glaciales e intermedios, durante la época cuaternaria* (1919), para congresos en Sevilla, Bilbao, Barcelona y Oporto respectivamente. De su pluma salían “artículos claros y sabrosos sobre cuestiones científicas en la Revista Agustiniiana y luego en La Ciudad de Dios, tratados de cuestiones varias, todas importantes, expuestas con acierto y ánimo de hacerlas asequibles a la mayoría de los hombres no versados en esos estudios” (Rodrigo, J., 1935: 546).

Tras pasar un año en la residencia de los Agustinos en Portugalete, en 1920, vivió sus últimos años en Aldaz, como capellán del Convento de las Agustinas, adonde llegó en 1921, siendo testigos las religiosas de su carácter afable, “su trato sencillo” (Ramos, H., 01/02/2010: 3), su vida modesta, alejada de toda crítica y murmuración, siempre entregada a los demás, dando incluso su comida a quien le servía a la mesa. “Los últimos catorce años de su vida los pasó al abrigo del retiro y la quietud de aquella capellanía de clausura. Lejos del mundanal ruido, sus aportaciones literarias se centraron en el campo de la espiritualidad e historia agustinianas” (ÁLVAREZ, J., 2011: en internet). Fue aquella otra época muy activa, intelectualmente hablando, en la que escribió *Resumen de las profecías, símbolos y figuras del Antiguo Testamento, referentes a Jesucristo y su Iglesia, cotejadas con su cumplimiento según el Testamento Nuevo* (1923), *Sobre la teoría relativista propuesta por el Dr. A. Einstein* (1923) *Curso elemental de astronomía* (1927) (fig. 08: Portada de *Curso elemental de astronomía*), *La Madre Josefa de la Presentación, fundadora de las Agustinas Ermitañas de la Sma. Trinidad de Aldaz* (1927), *La Orden Agustiniiana durante quince siglos. Flores y frutos espirituales cultivados en el jardín eremítico* (1927), *El Libro Manual de los Hermanos Legos y de las Hermanas de Velo Blanco de la Orden Agustiniiana* (1928), *Una gloria vallisoletana. Resumen de*

la vida y virtudes de la Sierva de Dios Agustina de la Consolación Sáez (1929), *Premio y recuerdo del amor de Jesús a los niños de primera comunión* (1934) y *Visiones sobrenaturales de María de los Dolores de Jesús y Urquía* (1935).

Tales títulos dan testimonio de una vida infatigable, de oración, lectura, sacramentos y escritura, olvidándose a veces incluso hasta de comer, absorto en sus investigaciones, en comunicación mensual con los Observatorios del Ebro y de Igueldo y con una enorme correspondencia con otros científicos de todo el mundo. Inventó varios dispositivos, como por ejemplo un procedimiento para evitar el choque de trenes. El Septentrión fue escenario de los últimos años de su vida, pues en 1920

pasó a la residencia agustiniana de Portugalete (Vizcaya) y al año siguiente al pueblo navarro de Aldaz como capellán de las agustinas contemplativas del Convento de la Santísima Trinidad. Así concluyó su vida, en 1935, a los setenta y seis años, justo un año antes de la tragedia que asoló España.

Desde hace siglos es tradición que los religiosos, al cambiar de comunidad, puedan llevarse sólo lo que cabe en un baúl. Era un medio para facilitar el cambio de etapa y evitar el apego a lo material. Hoy en día, en un antiguo corral de la casa familiar de Cobreros, junto con otros “de los enseres personales del que ha sido tal vez el más destacado científico zamorano de la Historia” (Rodríguez, S., 27/09/2015: 3), duerme aquel antiguo baúl de madera que le acompañó en sus viajes por todo el mundo.

OBRAS

De las 172 obras escritas por el P. Ángel Rodríguez de Prada, destacamos las siguientes: *Descripción de los extraños fenómenos crepusculares* (1884); *Apuntes sobre un barómetro* (1884); *Eclipses de Sol y de Luna* (1884); *Los resplandores crepuscula-*

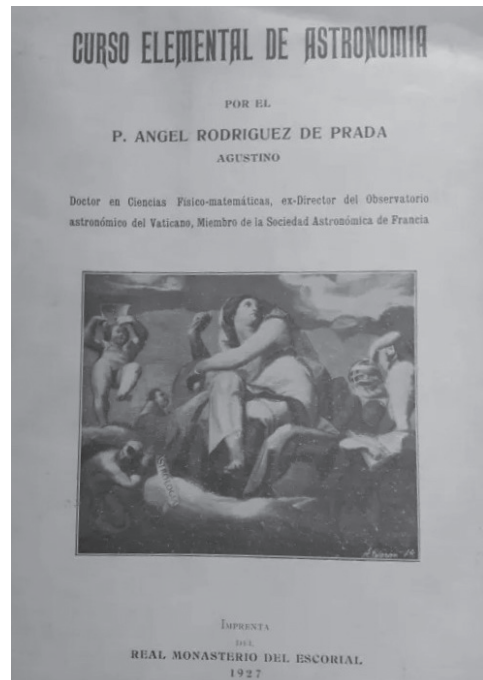


Fig. 8. Portada de *Curso elemental de astronomía*.

res (1885); *El M. R. P. Fr. Manuel Blanco y la Flora de Filipinas* (1885); *Cuestiones científicas* (1892); *La atracción universal* (1892); *Elementos de Matemáticas* (1893); *Climatología* (1894); *La Religiosa en soledad* (1897); *Meteorología dinámica* (con José Galbis Rodríguez, 1902); prologó a *Memorias de un prisionero durante la revolución filipina*, de su hermano José (1901); *Communication Scientifique sur une hypothèse Sur la circulation cyclonique de l'atmosphère dans l'hémisphère boreal* (1902); "La presión atmosférica", "La predicción de los eclipses" y "Catálogos fotográficos estelares", en *Publicazioni della Specola Vaticana*, Roma (1903-1905); *La creación del mundo según san Agustín, intérprete del Génesis* (1906); *Breve estudio acerca de los movimientos de traslación de las Depresiones barométricas en el SW de Europa* (1908); *Estudio sobre la carta astral del médico, matemático y astrónomo alemán Matías Haco sobre el nacimiento de Felipe II* (1914); *El terciario de la Orden de San Agustín* (1915); Prólogo a *La influencia de la Iglesia católica en el desarrollo de la astronomía y ciencias afines*, de Brigido Ponce de León (1917); *Estudio comparativo del estado atmosférico de Europa, día a día* (1917); *El clima de Vizcaya* (1919); *El problema de los periodos geológicos, glaciales e intermedios, durante la época cuaternaria* (1919); *Resumen de las profecías, símbolos y figuras del Antiguo Testamento, referentes a Jesucristo y su Iglesia, cotejadas con su cumplimiento según el Testamento Nuevo* (1923); *Sobre la teoría relativista propuesta por el Dr. A. Einstein* (1923) *Curso elemental de astronomía* (1927), *La Orden Agustiniiana durante quince siglos. Flores y frutos espirituales cultivados en el jardín eremítico* (1926), *La Madre Josefa de la Presentación, fundadora de las Agustinas Ermitañas de la Sma. Trinidad de Aldaz* (1927), *El Libro Manual de los Hermanos Legos y de las Hermanas de Velo Blanco de la Orden Agustiniiana* (1928), *Una gloria vallisoletana. Resumen de la vida y virtudes de la Sierva de Dios Agustina de la Consolación Sáez* (1929), *Premio y recuerdo del amor de Jesús a los niños de primera comunión* (1934) y *Visiones sobrenaturales de María de los Dolores de Jesús y Urquía* (1935).

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, "Ángel Rodríguez Prada", en el *Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia*, en internet (<http://dbe.rah.es/biografias/35562/angel-rodriguez-prada>).
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, "Ángel Rodríguez Prada", en el *Alphabetum Augustinianum*, edición en internet del Institutum Historicum Augustinianum (<http://iha.augustinians>).

- net/index.php?mact=News,cntnt01,detail,0&cntnt01articleid=115&cntnt01detailtemplate=dectcase&cntnt01returnid=194).
- CALVO, Ismael, “Ángel Rodríguez de Prada”, en *Analecta Augustiniana*, nº 15, 1933-1936, Págs. 244-245.
- CARRASCOSA, Alfonso, “Católicos y científicos: Ángel Rodríguez de Prada”, en *revistaeclesia.com*, 27/12/2018.
- GONZÁLEZ VELASCO, Modesto, *Autores Agustinos de El Escorial*, San Lorenzo de El Escorial 1996, pp. 903- 922.
- LLORDÉN, Andrés, “Ángel Rodríguez de Prada”, en *Retratos de familia de la Provincia Agustiniense Matritense*, en internet (<http://agustinosmadrid.com/conocernos/provincia-agustiniana-matritense/retratos-de-familia/rodriguez-de-prada-angel/>)
- MANRIQUE, Ángel, “Rodríguez de Prada, Ángel”, en ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T., y VIVES GATELL, J. (dirs.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, III, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez, 1973, pág. 2105.
- RAMOS PÉREZ, Herminio, “Fray Ángel Rodríguez de Prada”, en *La opinión de Zamora*, 01/02/2010, pág. 3.
- RODRIGO, Jesús, “El P. Ángel Rodríguez”, en *Vergel Agustiniense*, nº 8, 1935, Págs. 545-547.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-ROS, Sergio, “Un astrónomo sanabrés en el Vaticano”, en *La Opinión de Zamora*, 27/09/2015, págs. 1-3;
- RODRÍGUEZ, Isacio, “Rodríguez de Prada, Ángel”, en *Bibliografía Misional-Agustiniana*, 1957, págs. 130 y 132-133.
- RÚA, Javier, “Ángel Rodríguez de Prada”, en *Diario de León*, 11/04/1995.
- SAAVEDRA, Araceli, “Cobrereros reconoce la labor científica del agustino Ángel Rodríguez de Prada”, en *La Opinión de Zamora*, 24/07/2016, pág. 10.

Recibido: (01/06/2020)

Aceptado: (03/08/2020)

